

La Resurrección de la Tiranía en el 240 Aniversario de la Declaración de Independencia

Por Paul Warren

- Ensayista invitado, descendiente de un soldado de la Revolución Americana.

Publicado el 23 de junio de 2016

“Seremos gobernados por Dios o seremos gobernados por tiranos.”

- *William Penn*, fundador de Philadelphia.

¿Le importaría hacer una pausa para hacer un momento de silencio para lamentar la supresión de la *Declaración de Independencia* en su 240 aniversario?

¿Podemos reconocer lo obvio – que la justificación de los Estados Unidos a favor de la libertad con respecto a un gobierno tiránico poco a poco se ha ido borrando? Una tiranía mucho peor que la de un rey británico ha sido resucitada por el desalojo por parte de los Estados Unidos de la figura central en la Revolución Americana. El Complejo Prensa-Educación que controla la mente estadounidense ha expulsado al “Creador” de la Declaración. Los fundadores creían que fue aquel Creador quien les había dado la victoria en la Revolución Americana.



¿Es usted consciente de que los Estados Unidos de 2016 son tan opuestos como el día a la noche a 1776 y que ya no son más el país que la Revolución estableció? La Declaración coloca al Dios de la Biblia en la posición más prominente, invocándole para que sea el General de la Revolución. Invoca a la realidad y la autoridad oculta del “Creador,” el “Proveedor,” y al “Juez Supremo del Mundo.” El Complejo Prensa-Educación ridiculiza estas ideas.

¿Sabía usted que la declaración concluye orando a – “apelando a... el Juez Supremo del Mundo” para que realice Su evaluación de las intenciones de la rebelión y solicitando Su ayuda? El Dios de la Biblia era tan importante para los fundadores al comienzo de la Historia de la Gran Revolución, que fue citado en cuatro ocasiones en el certificado de nacimiento de los Estados Unidos, al principio y al final. ¡Si la Declaración hubiese sido escrita hoy, una oleada de fanatismo periodístico la denunciaría como “fundamentalismo extremista de derecha!”

La Declaración comienza con dos términos que describen la realidad cósmica del Dios de la Biblia. (1) La primera oración invoca al “Dios de la Naturaleza.” Hoy hemos perdido el sentido de la enormidad de la autoridad de Dios que Inglaterra y sus colonias entendían acerca del Dios que gobierna el universo material por medio de las leyes que Él estableció. Las “Leyes de la Naturaleza” son las huellas digitales del “Dios de la Naturaleza,” no la Madre Naturaleza. Los científicos biotecnológicos hacen experimentos para aprender las leyes del “Dios de la Naturaleza.” (2) La segunda oración – la más famosa de todo el documento – saca a colación el hecho de que hay un “Creador,” y basa la Revolución en Su Autoridad, que aniquila a la del rey tiránico Jorge III.

Los escritores saben que los dos lugares más importantes de una pieza escrita son el principio y el final. (3) La Declaración llega a su fin llamando al Dios de la Biblia “el Juez Supremo del mundo.” Implícita en esto está la creencia del fundador de que la muerte no es el fin. Creían que el Creador es el Juez Supremo último quien un día emitirá Su veredicto cósmico sobre toda persona que Él ha creado y sobre la rectitud de la Revolución de los Estados Unidos. (4) El “certificado de nacimiento” de los Estados Unidos concluye con una fuerte declaración de la confianza de los fundadores en “la protección de la divina Providencia” – i.e., el Dios providencial de la Biblia. (Y Dios rindió Su veredicto en favor de los Estados Unidos, dándoles una victoria providencial.)

Los fundadores de la Gran Nación de la Historia no se estaban involucrando en un juego de probabilidades locas contra la revolución sin el poder sobrenatural de Creador, Quien ellos creían que había inspirado la Revolución en sus corazones. A diferencia de hoy, los fundadores miraban la Biblia como la Verdad Última, no un mito o una superstición anticuada.

La Gran Pregunta del Aniversario de la Declaración este 2016

La gran pregunta en este aniversario de la Declaración es ¿Por qué el Complejo Prensa-Educación de los Estados Unidos ha denunciado y ridiculizado, pública y apasionadamente, estas creencias político-teológicas de nuestros brillantes fundadores tildándolas de superstición “fundamentalista” durante la mayor parte del siglo pasado?

Cuando los estadounidenses ganaron la Guerra de Independencia, los padres fundadores no iniciaron una jornada de tres días bebiendo en celebración de su genio y grandeza. En vez de eso, estaban unidos en la creencia de que el Dios de la Biblia les había liberado – justo como había liberado a los hebreos de Faraón en el Éxodo.

Hoy, el Complejo Prensa-Educación anti-cristiano de los Estados Unidos oculta deliberadamente todo esto. Sin embargo, estas creencias fundacionales del Congreso Continental se hallan preservadas para nosotros en las primeras dos proposiciones para el escudo o insignia nacional de los Estados Unidos, el Gran Sello. Días después de la lectura pública de la Declaración tanto Franklin como Jefferson enviaron las primeras proposiciones para el Gran Sello. Ambas presentaban una escena del segundo libro de la Biblia, el Éxodo – cuadros del Faraón siendo derrotado por Dios – como el sello nacional de la nueva nación. Esto nos da un cuadro cercano de la mente de los fundadores de los Estados Unidos y deja sin efecto la idea de que los fundadores eran euro-deístas que creían que el Creador era un Dios que no intervenía en los asuntos del mundo y quien permitía que Su creación corriera por cuenta propia.

La idea de la Revolución Americana como la historia que vuelve a repetirse, la historia del Éxodo hebreo de la esclavitud egipcia no era una moda pasajera, o una mala aplicación fundamentalista de la Biblia a la historia. La Gran Idea de la Revolución Americana como un *déjà-vu* providencial de la Pascua del Éxodo permaneció grabada en la mente estadounidense desde la Declaración hasta la muerte de Washington, cuando los panegíricos se referían a él de manera típica como el “Moisés americano.” Esta idea se halla ahora inmortalizada en una famosa pintura en un techo del capitolio de la nación en Washington, D.C., “La Apoteosis de

Washington,” donde se pinta a Washington, como Moisés, siendo escoltado al cielo por ángeles luego de haber completado exitosamente su asignación divina.

Unos 90 años antes de la Revolución, William Penn fundó Philadelphia, el lugar donde los Estados Unidos fueron establecidos y donde se escribió la Declaración. Él está espiritualmente conectado con la Declaración como un auténtico profeta americano (de acuerdo con la definición de Dios de un profeta en Deuteronomio 18:21-22). Penn escribió que Philadelphia, y por extensión, los Estados Unidos, serían “gobernados por Dios o serían gobernados por tiranos.” La negación del “Creador” de la Declaración por parte del Complejo Prensa-Educación de los Estados Unidos durante 90 años ha producido la tiranía que Penn predijo. ¿Acaso el segundo presidente de siglo veintiuno de la Gran Nación en la Historia no gobierna como un Faraón, caminando imperiosamente por sobre toda la Constitución, el hermano menor de la Declaración?

Un gobierno tipo Tiranosaurio Rex ha reemplazado ahora al gobierno anti-tiranía que los Estados Unidos han representado al mundo por dos siglos y medio. Trata a los evangélicos, quienes tienen la misma opinión de los fundadores de los Estados Unidos, como si fuesen el Enemigo de los Estados Unidos. Por otro lado, la pretensión de la prensa de que la clase gobernante musulmana, esa que dice “muerte a los Estados Unidos,” no le ha declarado la guerra es la negación más descarada de la historia y la realidad. El hecho simple de la historia es que lo que la élite gobernante de los Estados Unidos estrafalariamente proclama como “una religión de paz” ha llevado a cabo la guerra más larga en la historia contra el Cristianismo – por 1400 años.

¿Es una “Paranoia de la Derecha” pensar que la Prensa del Gobierno parece ajustarse a la definición internacional de “traición” al proveerle “ayuda y comodidad” a un enemigo que puede ser el Conquistador Final de los Estados Unidos? ¿No ha pretendido la prensa por 16 años (la extensión de la Revolución Americana y la Segunda Guerra Mundial combinadas) que el islam no está peleando una guerra de guerrillas escalada contra los Estados Unidos? ¿Y no ha estado pretendiendo la prensa sin inmutarse que millones de jihadistas “extranjeros ilegales” no están ocultos en las sombras aguardando el llamado relámpago apocalíptico?

¿Está usted consciente de que el islam fue el primer enemigo en llamar a la guerra contra los Estados Unidos en 1801? ¿Es una mera coincidencia aleatoria que el islam resucitara su llamado a la Guerra Santa contra los Estados Unidos en el 200 aniversario de la llamada jihad de 1801 – en 2001? ¿Fue el 9-11 un anuncio simbólico de que el islam planea terminar lo que comenzó y perdió en 1801?

El gobierno tiránico está en una campaña para controlar todos y cada uno de los aspectos de las vidas de los estadounidenses – desde sus cuerpos (cuidado estatal de salud) hasta sus almas (los medios masivos de comunicación cuyo propósito es controlar la mente) – mientras los reduce a la condición de siervos que trabajan casi medio año para alimentar la avaricia insaciable del Tiranosaurio. La ejecución sancionada por el estado de los estadounidenses más inocentes (bebés no nacidos) se encuentra en una tasa asombrosa que coloca a los Estados Unidos por delante de los peores asesinos seriales del siglo veinte: Hitler, Stalin, Mao y Pol Pot.

La Doctrina de la Evolución está en Guerra con la Declaración

En 1925, durante los llamados *Juicios Scopes*, el conocido abogado ateo, Clarence Darrow, hizo la ahora afamada pregunta, “¿Alguna vez te ha dañado la evolución, muchachito?” Darrow se apoderó del juicio de Tennessee, poniéndolo al revés para condenar la Biblia como una superstición anticuada con una mano mientras elevaba la evolución al estatus de ciencia comprobada con la otra. Bien, ahora tenemos una respuesta definitiva a la inocente pregunta de Darrow, y es, “sí, la evolución ha causado daños.” Los gritos silenciosos de 50 millones de bebés asesinados testifican y hacen eco de este hecho. La creencia en la evolución es el fundamento para el aborto.

La *Declaración de Independencia* les dio a los estadounidenses la justificación para “la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad.” Bajo la actual teoría evolucionista revolucionaria, los niños no nacidos han sido degradados de seres divinamente creados elegibles para la provisión de vida de la *Declaración* a mero “protoplasma.”

Una mirada en retrospectiva nos muestra ahora que los *Juicios Scope* de 1925 fueron una Revolución de la Evolución que le declaró la guerra a la *Declaración* creacionista de la *Independencia*. La Revolución de la Evolución comenzó con los *Juicios Scope*, que irónicamente se llevó a cabo en julio en el momento del 149 aniversario de celebración de la *Declaración* creacionista de *Independencia* de los Estados Unidos. Fue entonces cuando comenzó el borrado de la línea más famosa de la *Declaración*. La *Declaración* presentaba al Dios “Creador” de la Biblia como la autoridad sobre la cual se legitima la libertad de los Estados Unidos. Sin embargo, un ejército de reporteros a favor de la turba de aquellos que menospreciaban a Dios detrás de la cortina de los *Juicios Scopes* ayudaron a anular el “creacionismo” en la Corte de la Opinión Pública.

¿Por qué la prensa llamó a los *Juicios Scopes* “el juicio del siglo?” ¿Cómo podían saber esto cuando todavía quedaban 75 años para terminar el siglo? Bueno, aparentemente sí sabían algo. La mirada en retrospectiva es clara y los *Scopes* en verdad fueron confirmados como el “juicio del siglo” cuando 30 años más tarde el Complejo Prensa-Educación ungió a la evolución como “ciencia comprobada” sin ninguna evidencia que los estadounidenses entendieran. Como asunto práctico, la Evolución fue una Revolución contra la *Declaración* creacionista y la Revolución Americana por parte de la prensa por decreto.

Sobre los talones de los “*Scopes*,” el New Deal (Nuevo Acuerdo) inauguró la tiranía del Gran Gobierno. Implícita en la declaración disparatada del Presidente Franklin D. Roosevelt, “No tenemos nada que temer sino al temor mismo,” estaba la negación de una enseñanza fundamental de la Biblia: “El temor de Dios es el principio de la sabiduría.” Los siete años entre la degradación a mito de la Palabra de Dios en los *Scopes* y el nacimiento del Socialismo del Nuevo Acuerdo fue la bisagra sobre la cual la creencia estadounidense en un Creador-Salvador se volvió en la fe en la Salvación del Gran Gobierno. El Gobierno Goliath ordenó tranquilamente que el “Creador” de la *Declaración* abandonara su puesto.

Déjà-vu – Dos Faraones – el Rey Jorge III en 1776 y el Presidente Obama en 2016

El toque de llamada del aniversario de la *Declaración de Independencia* en 2016 a la rebelión contra la tiranía del gobierno resuena como una alarma de incendio a medianoche. ¿Puede usted escucharla? Mientras es tiranizada y aterrorizada por un presidente que reina como un Faraón africano, la Gran Nación de la Historia se halla en la caída en picada más vertiginosa desde la Guerra Civil. Recordemos que los fundadores de los Estados Unidos describían a la Revolución Americana como una repetición occidental del Éxodo y llamaban Faraón al Rey Jorge III. ¿Notará la historia un día la Ironía Gigante de 2016? Los estadounidenses llegaron a estar tan anestesiados bajo el hechizo sombrío de la prensa, el internet, las escuelas públicas y las drogas que estaban ciegos al hecho de que un presidente “afro-americano”, gobernando como un imperioso Faraón africano, traicioneramente colocara a los Estados Unidos en esta caída en picada.

Muchos de aquellos que tienen programas de radio, aunque no todos, continúan recordándoles la *Constitución* a los estadounidenses, pero a menudo ignoran al hermano mayor y más significativo de la *Declaración*. La idea trascendental de la autorización de Dios para ser libres de la tiranía del gobierno transformó la gobernabilidad del mundo de la antigua institución de la monarquía a la política moderna de las elecciones democráticas. La plantación del gobierno “democrático” que el Presidente Jefferson inauguró en 1800 comenzó a controlar todos los aspectos de las vidas de los esclavos del imperio de la plantación. El gobierno tiránico de hoy está en una campaña para controlar todos los aspectos de las vidas de los estadounidenses. ¿Hay una relación entre la desfachatada exclusión de la doctrina de la *Declaración* de un “Creador-Dios” y la descarada tiranía del gobierno que los estadounidenses están sufriendo hoy?

¿Quién hubiese pensado que una disparatada y humillante teoría de ciencia charlatana de mono al hombre podría borrar la justificación divina y oficial de los Estados Unidos para la libertad de la tiranía del gobierno? ¿Está usted consciente de que la defensa más efectiva de los evolucionistas no ha sido evidencia científica, sino más bien el fanatismo religioso y repugnante como en “sólo los creacionistas fundamentalistas estúpidos no creen en la evolución?”

¿Quieren decir “creacionistas estúpidos” como los autores de la *Declaración de Independencia*?

Lo que era obvio en 1776 ha sido dictaminada como ridícula en 2016. La tercera oración de la *Declaración* le anuncia al mundo, “Sostenemos que estas verdades son auto-evidentes [i.e., obvias] que todos los hombres son creados iguales – que a todos su Creador les ha concedido ciertos derechos inalienables, que entre estos están la Vida, la Libertad y la búsqueda de la Felicidad.”

Los *Juicios Scopes* echaron el fundamento para la guerra del Complejo Prensa-Educación contra el Cristianismo, haciéndola aséptica como “la Guerra Cultural.” Los *Scopes* hicieron arrancar la denuncia de la Biblia por parte de los medios de comunicación, y que dura ya un siglo, en la nación que ha sido más moldeada por la Biblia en el mundo moderno. Al proscribir La Biblia como autoridad en la Corte de la Opinión Pública, la prensa extirpa arteralmente al

“Creador” de la *Declaración* y la conclusión del documento, el cual identifica al “Creador” como también el futuro “Juez Supremo del Mundo.”

Aparentemente los estadounidenses no han notado que al negar la realidad del Dios-Creador sobre el cual fue autorizada la libertad de los Estados Unidos, la licencia para la libertad del gobierno tiránico en los Estados Unidos ha sido cambiada de Dios al gobierno tiránico contra el cual la *Declaración* específicamente se rebela.

¿No es irónico que la mayor protección de la *Constitución* contra la tiranía del gobierno ha sido secretamente robada por la anulación de la línea más famosa de su hermano mayor, la *Declaración*? La censura de la Prensa del Gobierno ha borrado la libertad Constitucional de expresión, sustituyéndola en su lugar con la corrección política orwelliana y las leyes de discurso de odio. La idea de que los estadounidenses “han sido dotados por su Creador de ciertos... Derechos, incluyendo la Vida, la Libertad y la búsqueda de la Felicidad,” ha sido declarada tan obsoleta como las escupideras.

La creencia en el Creador de la biblia y Su superintendencia providencial de la historia fue el fundamento espiritual para la *Declaración* y para la Revolución Americana. Sin una creencia confiada en un Creador, quien responde a la oración y recompensa providencialmente al justo y condena a los tiranos, no habría habido Revolución Americana. No es ningún accidente que los Estados Unidos se convirtieran en la Gran Nación en la Historia basados en la creencia de que los Estados Unidos eran una creación de Dios. Y tampoco es mera coincidencia que, en la era militante atea de los Estados Unidos, la “última mejor esperanza” de la historia se halle en picada, en ruta a una colisión apocalíptica.

En este aniversario de la *Declaración* los estadounidenses se están preguntando si “la última mejor esperanza” puede sobrevivir a esta diabólica tiranía. ¿No es tiempo para que los estadounidenses despierten del entumecimiento de sus almas producido por la televisión para que admitan que es su falta? Los estadounidenses, incluyendo los líderes cristianos, han sido los que han facilitado el sufrimiento bajo la tiranía que Penn predijo.

Al rechazar a Dios los Estados Unidos han elegido tiranos. La aceptación de hoy de la tiranía, a la manera de los *zombies*, se vuelve más demente y horripilante por la elección alegre de tiranos arrogantes que los estadounidenses, con el cerebro lavado por los medios de comunicación, aceptan como Salvadores.

Nada exhibe mejor el estado patéticamente tibio del Cristianismo estadounidense en el 240 aniversario de la *Declaración* que la apocalíptica campaña presidencial de 2016. En mi opinión, los candidatos finales escogidos por los estadounidenses parecen tener las personalidades arrogantes y dictatoriales y los programas opresivos de los tiranos. Son señales claras de que la nación más cristiana del mundo moderno se halla en necesidad de cuidados intensivos. Ellos pueden ser los facilitadores de la resurrección de la tiranía que fue derrocada durante la Revolución Americana hace 240 años.

Estamos viviendo con el mismo escenario que los padres fundadores temieron y por el cual trabajaron tan duro para impedirlo.

Uno de estos déspotas potenciales será elegido justo antes de *Acción de Gracias* cuando expresamos gratitud al Dios-Creador-de-la-Declaración por Sus bendiciones extraordinariamente generosas sobre la Súper Nación de la Historia. Como los estadounidenses una vez supieron, fue Dios – no grandes hombres – quien tiene la habilidad de hacer grandes a los Estados Unidos. Solamente Dios puede salvar a los Estados Unidos. Pero Dios está mirando a Su pueblo. Y quizás podamos ahora entender por qué Cristo “vomita” a la apática iglesia de Laodicea en Apocalipsis 3:16. El último estado de la Iglesia de Cristo es tan nauseabundo para Cristo como si se tratase de pescado podrido. Él no tiene opción sino vomitarla. Para que no piense que esta es una mala aplicación de La Biblia a la realidad de hoy, miremos cómo el siguiente versículo describe perfectamente al Cristianismo estadounidense de 2016: “Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.”

Los evangélicos estadounidenses rechazaron extrañamente al único candidato presidencial que se halla en una genealogía espiritual con los padres fundadores evangélicos quienes produjeron la *Declaración de Independencia*. Ted Cruz fue el único candidato que invocaría la ayuda providencial del “Creador” de la *Declaración* – quien creó no solamente el mundo, sino también a los Estados Unidos. Él era el único candidato que era como las grandes figuras del Partido Republicano, Lincoln y Reagan. Era el único candidato que parecía ser capaz – cooperando con Dios – de ayudar a detener a los Estados Unidos de estrellarse contra el suelo como el Centro Mundial de Comercio.

Los Fundadores de los Estados Unidos Fueron “Gente Buena”

Los estadounidenses hoy han olvidado lo que sabían los revolucionarios americanos. Alrededor del tiempo de la Revolución, el autor inglés Edmund Burke escribió aquella línea una vez famosa, “Lo único necesario para el triunfo del mal es que los hombres buenos no hagan nada.” ¿Qué son “hombres buenos?” El último párrafo de la *Declaración* llama a la revolución contra la tiranía sobre “la Autoridad de las buenas Personas de estas Colonias.” ¿Qué? ¿Acaso no sabían los fundadores que Jesús dijo no hay “hombres buenos,” que solamente Dios es bueno? Lo sabían. Los fundadores usaron el término “buenas Personas” refiriéndose al Centro Cristiano de la Revolución. La Biblia nos informa que los verdaderos cristianos han sido hechos “buenos,” i.e., justos, a los ojos de su Creador al elegir a Su Hijo como su Rey. Al hacer eso, la gente reconoce que no es lo suficientemente buena para estar en la eternidad ante “el Juez Supremo del Mundo.” Entendieron su gran necesidad y la aceptación del pago sacrificial del Hijo de Dios en la cruz por sus pecados.

¿Sabía usted que la mayoría de los colonos estadounidenses no apoyaba la Revolución Americana? Sólo un tercio de ellos, mayormente cristianos productos de una cultura moldeada por la Biblia, sí apoyaron la Guerra por la independencia. Prácticamente todos los fundadores eran cristianos, pero la gran mayoría eran evangélicos. Recordemos que la Revolución Americana comenzó en el Cinturón original de la Biblia de los Estados Unidos, el Massachusetts puritano. El “disparo escuchado alrededor del mundo” fue disparado por los Casacas Rojas contra un grupo de clérigos y feligreses dirigidos por su pastor en Lexington. Los Estados Unidos fueron establecidos en la Philadelphia ultra-evangélica nombrada así por la iglesia elogiada por Cristo en el libro de Apocalipsis. Justo en el tiempo de la Revolución Americana, fueron los verdaderos

cristianos quienes colaboraron con el Creador a crear la Gran Nación de la Historia. Hoy es la última llamada para que los cristianos auténticos colaboren con Dios a salvar a los Estados Unidos.

¿Terminarán los hijos y nietos de los estadounidenses de hoy, anestesiados por los medios de comunicación, como los acusadores de sus padres cuando sufran las horribles consecuencias de las decisiones necias de sus padres que causaron que los Estados Unidos se derrumbaran?
¡Todavía hay tiempo de despertar!

Este ensayo es un escrito **exclusivo** para la *Esquina del Editor de Nordskog y The Bell Ringer*. Paul Warren es descendiente de un soldado de la guerra revolucionaria y de gente, en ambos lados de su familia, quienes escucharon la *Declaración de Independencia* leída en Pennsylvania. Es un veterano periodista de Boston.

© 2016 por Paul Warren

Usado con permiso

Este artículo fue publicado originalmente en inglés y se encuentra disponible en la siguiente dirección: <http://nordskogpublishing.com/resurrection-tyranny-240th-anniversary-declaration-independence/>

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org